

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Propietario Director: D. Jesualdo Soler | Redacción, Administración e Imprenta: Bretón, 4 y 6 | Propietario Administrador: D. Juan Soler

Del momento político

Ante las elecciones

Meros espectadores en la lucha electoral que se avecina aunque a diario recomendamos la candidatura afín de los candidatos ciervistas, aplaudimos el ejemplo de ciudadanía que da todo el pueblo en las distintas poblaciones en las que se efectúan, mítines de propaganda por unos u otros elementos.

El respeto con que se oye a los oradores, sin registrarse hasta hoy el más ligero incidente, demuestra la bondad de la masa popular, capacitada para estas contiendas de la ciudadanía.

Ese respeto mutuo es admirable y en él deben estudiar las autoridades las normas que han de seguir en la contienda del Domingo.

Al menor exceso en las atribuciones del poder, de los que ejercen autoridad propia o delegada, se excitarían las pasiones y vendría el choque tal vez sangriento y de ese choque y de sus consecuencias solo serían los responsables morales y materiales aquellos que poniendo el prestigio de la Autoridad al servicio de pasiones partidistas, olvidasen insensatamente el cumplimiento de los más rudimentarios deberes.

Nosotros, en nombre de buen nombre del pueblo, en nombre de la justicia y de la Ley pedimos la mayor ecuanimidad y con ella el respeto a los ciudadanos que van a ejercitar sus derechos y a cumplir sus deberes.

Si el orden se altera por exceso de poder, si los encargados todos de velar por el respeto a la Ley se convierten en conculcadores de las leyes, sobre esos caerá el estigma y el baldón por todos los hombres honrados.

¡Que cada ciudadano sea un sostén de la legalidad!

Medallones

Anverso

Ayer en Caravaca entregó el conde de Guevara mil pesetas para la Cofradía de la Santa Cruz y en vísperas de elecciones.

Reverso

Al contemplar una lápida este candidato en la que se dedica un homenaje al señor Maestre, por el pueblo de Caravaca, vió que se consignaba en ella que don José donó siete mil pesetas y no en período electoral.

TRIBUNA LIBRE

Se nos ruega la inserción del siguiente manifiesto

A los Electores de la circunscripción de Cartagena

La candidatura Payá—Guevara—Dorda, que hipócritamente se presenta como anticaciquil, es la más caciquil que se conoce, es la apoyada por un Gobierno que está juzgado en el siguiente párrafo de una Revista popular ilustrada (Nuevo Mundo del 10 de Diciembre de 1920.)

«Las sociedades anónimas, las entidades bancarias, las arrendatarias de monopolios del Estado, las explotadoras de los transportes, con su cohorte desmoralizadora de consejeros y abogados, tienen un amparo diario, ilimitado, cuidadoso del Gobierno. Los demás productores y consumidores todos quedan en mortal desamparo.»

Esto lo dice un periódico que no es político.

Además, es notorio, que el tal Gobierno aspira a una mayoría en el Parlamento, para aprobar, a la fuerza, el aumento de tarifas ferroviarias, en beneficio de esas grandes empresas extranjeras en su mayoría, y para continuar en mayor escala su política de compadres, en detrimento de los demás ciudadanos españoles.

Contra esta política, contra estos abusos está la bandera del gran caudillo español, del único caudillo español que está librando una ruda y desigual batalla, contra esas poderosas compañías, contra sus defensores y consejeros y contra todo el Gobierno con una insuperable tenacidad y sin omitir sacrificio alguno, cuando tan cómodo y provechoso le hubiera sido callar y aceptar por su silencio un trato de favor por parte del Gobierno.

Si triunfase la candidatura Payá—Guevara—Dorda, estos tres Diputados serían tres votos más en el Parlamento a la disposición de ese Gobierno que trata de imponerlos en estas elecciones.

Está bien que voten esa candidatura los que teniendo intereses en esas grandes empresas atiendan más a su propio y egoísta provecho que a la salvación del pueblo español; está bien que voten esa candidatura los que tengan agravios que vengar del ilustre hombre público señor Cierva, es decir, los perjudicados por la ley contra la usura, los jugadores de oficio, los acaparadores y agiotistas, los vividores de subvenciones. Inconfesables y demás de mal vivir, cuyo medro depende de la dádiva o de la tolerancia del Poder público; está bien que todos esos residuos sociales voten esa candidatura que conviene a sus bastardos fines; pero los que no tengáis esos motivos, los que sintáis el sacrosanto amor a la Patria y a la Justicia; los que viváis de vuestro honrado trabajo, no votad esa candidatura, impuesta por el Gobierno a toda costa; no os dejéis engañar con falsos argumentos ni con halagos y promesas, que no se han de cumplir; no vaciléis un momento, porque la hora presente es decisiva para el porvenir de la Nación; votad la candidatura ciervista que es la siguiente:

DON EDUARDO ESPIN

DON JOSE MAESTRE ZAPATA

DON GONZALO FIGUEROA

Electores de la circunscripción de Cartagena: que sean vuestros votos las primeras hostes de esta cruzada ciervista contra los enemigos del pueblo y que sea Cartagena la bendita Covadonga política, donde comience la reconquista de la grandeza de España.

Un obrero intelectual

Unidad a los niños con GLAXO es maravilloso Tanto para criarlos como para ayudar a criarlos

El GLAXO es la mejor leche de vaca de Nueva Zelanda, apropiada al estómago humano. Admirable también como alimento de ancianos; convalecientes y enfermos; especialmente los del aparato digestivo. El GLAXO en latas grandes resulta más económico. Úsese el biberón GLAXO con todos los adelantos científicos, incluso gomas esterilizadas. Importadores exclusivos en ESPAÑA PORTUGAL Y MARRUECO: Sebastián, Sáñler y C^o Montero, 18-MADRID Representante PEDRO LOPEZ VELEZ, Palma 12, Cartagena

CAMPO NEUTRAL

Propaganda ciervista en Caravaca

IMPONENTE MANIFESTACIÓN DE CIUDADANÍA. — EL EXMINISTRO DE ABASTECIMIENTOS SEÑOR MAESTRE EVITA UN DIA DE LUTO. — ATROPELLOS. — UN MONTERILLA INTRANSIGENTE. — EL PUEBLO ACLAMA A LOS CANDIDATOS CIERVISTAS

Un pueblo que protesta

Recojo, aunque a la ligera sea por carecer de tiempo, la impresión honrada unánime de esta población al juzgar la conducta de sus autoridades con motivo del acto público que a continuación se relata, y de sus incidentes preliminares.

Ayer, al intentar abrir las puertas del teatro en donde hubo de celebrarse el mitin ciervista, una legión de guardias capitaneados por el teniente de Alcalde señor Luesmo, se hizo paso entre la muchedumbre. Llegó hasta las puertas y ordenó que se cerrasen inmediatamente, anunciando sin otras explicaciones la suspensión del acto.

La indignación que la actitud monterillesca de tal agente produjo, fué indescriptible. El público, creyendo que el exministro señor Maestre, iba a ser víctima de una arbitrariedad se dispuso a linchar a los agentes del Gobernador. Mal lo hubieran pasado, si la bondad proverbial del ilustre Senador vitalicio no se hubiese interpuesto entre aquellos y la muchedumbre noblemente indignada.

Al cabo de una hora, influidos por la expresión justiciera del Sr. Maestre, avergonzados los agentes de su proceder, y temerosos de ser arrollados allí mismo por el pueblo irritado, comenzó mitin.

No es fácil describir la ovación que al Sr. Maestre se le rindió como protesta contra la conducta de las autoridades.

Avergonzado el pueblo por tener al frente monterillas de esta clase, baldón de ciudades cultas; unido además al Sr. Maestre por un entrañable cariño, que no lograrán disminuir sino aumentar, estos atropellos, se congregó en imponente manifestación a la terminación del acto, acompañándole hasta la casa de don Amancio Muso, vitoreándole sin cesar.

Nosotros protestamos de lo ocurrido sin esforzarnos demasiado en demostrar que estáis gentes forman un reducido apartado en Caravaca, en donde se les mira como realmente merecen. De la hidalguía de este pueblo no hay quien dude. Tampoco de su sentimiento esencialmente Conservador. Mucho menos de su ferviente idolatría hacia don José Maestre.

Corresponsal

Comienza el acto

Ocupa la presidencia de la mesa el Excmo. Sr. don José Maestre Pérez, teniendo a su derecha al Jefe del partido local de Amancio Muso y al presidente de la Juventud Ciervista don

Pablo Sanz. A su izquierda sentáronse el candidato don Gonzalo Figueroa, el diputado provincial don Rosendo Guerrero y el culto abogado don José López.

El señor Muso, con palabra elocuente explicó el objeto del mitin, protestando virilmente de la conducta de las autoridades locales que motivó el vergonzoso incidente, y deteniéndose valientemente en la exposición de la campaña ciudadana del señor La Cierva.

Habló también de la gestión del señor Maestre en el Ministerio de Abastecimientos, y dirigiéndose al pueblo le excitó para que en la contienda electoral pusiera su mirada en el tradicional conservadurismo de Caravaca. (Fué ovacionado calurosamente).

D José López

En términos de vibrante entusiasmo expuso el señor López los vejámenes de que se quiere hacer víctima al pueblo de Caravaca por parte de los esbirros del Gobierno.

Muy elocuentemente arengó a los reunidos a no dejarse atropellar y en párrafos de sentida ciudadanía cantó la hidalguía de su pueblo, siendo al final ovacionado, lo mismo que durante varios momentos de su enérgica peroración.

D Rosendo Guerrero

Con frase precisa hizo historia el batallador diputado provincial de la actuación del partido conservador ciervista, relatando los beneficios que a la patria reportaron el señor Cierva y el señor Maestre desde las alturas del poder.

En términos elocuentes que levantaron una ovación entusiasta, aconsejó al pueblo la necesidad de no consentir coacciones en la contienda electoral, y de defenderse como hombres libres contra la impunidad de los Gobiernos.

D. Gonzalo Figueroa

La presencia del joven aristócrata fué acogida con grandes aplausos.

Ofreció a Caravaca que, vencedor o vencido, estaría siempre al servicio de sus causas reivindicatorias. (Aplausos).

Tuvo para el señor Dato (a quien llamó el duro sevillano de la política conservadora) las más duras diatribas diciendo que el hombre funesto de siempre, el provocador de los conflictos sociales (ovación), el hombre caduco que no contento con desprestigiar a la patria la quiere arruinar y vender. (Ovación inmensa).

D Pablo Sanz

Al levantarse el joven Concejal cartagenero se le tributaron grandes aplausos.

Saludó a Caravaca encomendándose a su tradición de hidalga y hospitalaria.

Condenó la complicidad del gobierno en la bancarrota nacional, en el porvenir revolucionario, y en el deshonora que quiere llevar al país. (Ovación).

Con palabra vehemente y enérgica habló de quienes toleran los desmanes del poder, diciendo que aún confía en que el Rey impedirá a tiempo la iniquidad que se proyecta (Grandes aplausos).

Terminó aconsejando virilidad y diciendo que espera que Caravaca no se acobardará por los matones oficiales ni se venderá al oro del millonario. (Ovación entusiasta).

El Excmo. Sr D José Maestre

Al ponerse en pie el jefe del partido de la circunscripción, es aclamado por el público vitoreándole incesantemente y en medio de una ovación imponente que dura largo rato.

Amigos de caravaca—comenzó diciendo—ya estoy entre vosotros; asegurándoos que vengo a este pueblo de verdadera casta de hidalgos, recordando el título de la obra de un nordista insigne, como si entrase en donde mis mejores afectos se congregan. Vengo en un momento de lucha, no a solicitar vuestros sufragios, pues la petición está de más cuando los políticos honrados se dirigen a pueblos justicieros y hospitalarios. Vengo, porque cuando llegan estos momentos de opresión, es preciso acudir a compartir con vosotros vuestros dolores, vuestros sufrimientos, vuestros persecuciones, que no tengo necesidad de hacer míos, ya que en mí mismo solar se me combate con iguales tuitudes, con iguales armas ilícitas. (Ovación).

Sois un pueblo digno que ha sabido mantener incólumes los más altos principios sociales; sois un pueblo laborioso, amante del trabajo, ansioso de prosperidad. Y porque os oponéis conmigo y con el ilustre patriota don Juan de la Cierva a ese proyecto del gobierno que traería la ruina de vuestros campos, la relajación de toda clase de estímulos para el trabajo, se nos combate, se nos persigue, se nos somete a todo género de tropelías que se fraguan en el gobierno Civil (Grandes aplausos).

Y nosotros no podemos permanecer impasibles ante el escarnio, ante la coacción, ante esa injusticia que viene tanto más mancillada cuanto mayores garantías oficiales se le prestan para su ejecución. (Ovación indescriptible).

Se combate al señor Cierva unánimemente.